

# Frente libertario

Madrid,  
25 de agosto  
de 1937

Número 270

editado por el comité de defensa confederal --:-- región centro

## Escupiendo a la Luna

Muchos, muchísimos han sido los atropellos que se han cometido en Aragón; y lo han sido, no por el gobernador de aquella región, que no sólo no se ha extralimitado en el ejercicio de sus funciones, sino que en la medida de sus propias fuerzas (que no son muchas) ha intentado contener los desmanes que se cometían y remediarlos después de cometidos, sino por las tropas de ocupación que allí se han enviado.

Reconocemos que el calificativo de tropas de ocupación es algo fuerte; pero también el Gobierno reconocerá que cuando al Partido Comunista y a sus diarios se les permite volverse en injurias y calumnias contra los luchadores confederales que supieron libertar a Aragón de la tiranía fascista, y se les permite también hablar abiertamente del "Aragón liberado", la dureza del calificativo está, no ya justificada, sino que desaparece por completo.

Poco a poco irán saliendo a relucir las "fazañas" de esos aduladores que se busca el Partido Comunista para penetrar violentamente donde los caminos de penetración pacífica le están vedados por la repulsa de las masas populares a sus métodos, a sus consignas y a su contenido ideológico. Pero como muestra que queremos comentar una salida de tono completamente extemporánea, del peor gusto y de las mucho peores intenciones, realizada por un oficialito de nuevo cuño con un retrato de Durruti.

Los "libertadores" (también a veces se llaman así los soldados de Franco) llegaron a un pueblo aragonés, a Alcañiz. Y su primer cuidado (también los soldados fascistas suelen hacer esto mismo), fue irse directamente al local de las Juventudes Libertarias y posesionarse de él. Valga el eufemismo que empleamos, pues sería más correcto gramaticalmente decir que lo asaltaron y violaron. Pero pasemos sobre esto.

Una vez que "tomaron posesión", quizás en el mismo momento de tomarla, uno de los oficiales que mandaban las fuerzas, al ver fijada sobre la pared una oleografía del héroe popular Buenaventura Durruti, con un palo que llevaba golpeó la

**LOS ENANOS, AMARILLOS  
DE ENVIDIA Y BABEANDO  
RABIA Y RENCOR, JAMAS  
CONSEGUIRAN ENLORDAR  
LA MEMORIA DE LOS GRANDES  
CAUDILLOS POPULARES**

## LA REUNION DE LAS CORTES

### De cara a los problemas del país y en contra de todas las intrigas

Se había anunciado la fecha del 20 de agosto para la reunión del Parlamento. Ha pasado esta fecha y aquél no se ha reunido; pero tenemos la esperanza de que se reunirá antes de que termine este mes, y creyéndolo así, nos atrevemos a insistir sobre lo que decíamos hace dos o tres días, principalmente aleccionados por lo ocurrido en el Parlamento de Cataluña, donde el Partido Socialista Unificado, pretextando una incompatibilidad de carácter personal con el señor Casanovas, ha intentado eludir el problema de fondo de su enfrentamiento político con la Esquerra.

En el Parlamento de la República no puede ocurrir nada semejante. Y para que no ocurra, han de estar prevenidos todos los diputados que a él concurrirán. Nos tememos que haya alguien capaz de atenerse a intentar impedir, por cualquier procedimiento, que allí se manifiesten sincera y lealmente las opiniones políticas de diversos partidos. Hay en cierta Prensa campañas muy sospechosas, cuyas consecuencias pueden ser las que aquí sugerimos. La incompatibilidad entre Casanovas y los miembros del P. S. U. C., ha dado lugar, indudablemente, a una crisis; pero ha servido para librar a ésta de los puntos de referencia que hubieran ido apareciendo en las sesiones del Par-

lamento catalán. La cuestión básica se ha eludido. La Prensa del P. S. U. C. puede permitirse ahora hacer una campaña contra la Esquerra, en la que diga que ésta tiene una política personalista e impropia de las circunstancias actuales, y que se alía, de un modo obstinado y ciego, con los amigos del famoso Reberter.

Contra Largo Caballero se están lanzando acusaciones gratuitas extremadamente peligrosas, y esas acusaciones pueden permitir mañana, a quienes las lanzan irresponsablemente, declararse incompatibles, en un momento crítico, con el secretario de la U. G. T., tal vez con el intento de cortar, mediante este procedimiento, la posibilidad de que el ex presidente del Consejo de Ministros hable tan claro y tan concretamente como exigen las circunstancias y desea la opinión obrera antifascista. Si esto ocurriera, y puede ocurrir, ¿qué actitud había de tomar el Parlamento? A nuestro juicio, por el propio prestigio de las Cortes, su presidente debería limitarse a registrar el gesto de incompatibilidad, a reclamar orden y a procurar seguidamente que continuase la sesión.

En los acontecimientos políticos venideros, no puede quedar escamoteada ninguna opinión responsable acerca de los más diversos aconte-

cimientos. Largo Caballero tiene que hablar. Y seguramente serán sus afirmaciones la base y la piedra de toque del porvenir político inmediato. Lo que tienda a impedir esto debe ser rechazado con la mayor energía. A estas alturas, las intrigas sólo pueden valer para descalificar políticamente, a quien se atreva a recurrir a ellas para salvar sus posiciones particulares, con olvido de los intereses de todo el pueblo antifascista.

Las Cortes han de oponerse a toda maniobra y han de mirar de cara a los problemas más importantes del pueblo español. La situación requiere estudio detenido y decisiones tan enérgicas cuanto llenas de responsabilidad. La inhibición en que vienen encerrándose muchos, más por cobardía inexplicable que por otras causas, debe desaparecer. En defensa de la unidad, nadie puede admitir en silencio las actividades que desunen y disgregan. Ha llegado la hora de hablar. La de hablar claro, aunque para ello necesiten quedarse solos en el Parlamento los diputados antifascistas. La situación nacional no admite espera, ni puede ser salvada con esos silencios egoístas que algunos pretenden señalar como discretos y convenientes. No hay más discreción ni más conveniencia que la sinceridad.

**"Por encima de todo está la suerte del pueblo", dice ayer 'Mundo Obrero'.**

**Y nosotros, completamente identificados con esas palabras, decimos: Si, camaradas. Por encima de todo está la suerte del pueblo. Por encima de los partidos. Por encima incluso del Gobierno.**

**Quedamos de acuerdo: por encima de todo, absolutamente de todo, la suerte del pueblo, la libertad y la victoria del pueblo.**

efigie, acompañando esta acción de palabras soeces.

Decimos que tuvo el valor de llevar a cabo este acto, y, efectivamente, nos asombra más que nos indigna la acción de ese mequetrefe. ¿De dónde sacó el coraje para golpear—siquiera fuera en efigie—al inigualado Durruti? ¿De dónde, sí, de dónde obtuvo el valor necesario para atacar la memoria del hombre que ha dado su sangre a la causa proletaria española?

Estaría borrachón; ni aun cegado por el odio a la C. N. T., concebimos que individuos de la categoría moral del oficial que nos ocupa tengan valor para atreverse a golpear una efigie de Durruti. La estampa del héroe paralizaría su mano de temblores asesinos y todos sus pelos se erizarían al recordar la gesta del más grande caudillo que pasará a la historia de la guerra que sufrimos.

Pobre gusano, ten la mano. Ten

la mano, que allá en el fondo de tu conciencia, si es que aún te queda un resto de pudor, reconocerás que sólo tienes categoría para cuadrarte ante la memoria del héroe, y, humildemente, con los ojos bajos, decir, haciendo honor al militarismo de que alardeas: "A sus órdenes".

Y vete. Vete lejos de allí, vete al frente. No hay sitio para ti donde todavía perdura—y perdurará siempre—la imagen y el recuerdo de Durruti.

## VIVA LA DISCIPLINA!

Ya hace tiempo que se vienen notando en las organizaciones más disciplinadas de España los efectos de las actuaciones—también muy disciplinadas—de los camaradas comunistas. No hay duda de que también aquí se confirma el refrán de que "un clavo saca a otro clavo"; y así una disciplina saca a otra disciplina, para mayor honra, gloria y crecimiento del Partido Comunista.

A título de ejemplo citaremos tan sólo dos casos, ocurridos ambos precisamente en Madrid. Nos referimos al caso "Claridad" y al caso "Alvarez del Vayo".

Ocurre que "Claridad" es desautorizado como portavoz de la U. G. T. No vamos a ocuparnos de la justicia o no de la decisión acordada, y acordada por quien puede hacerla. El caso concreto es que fue desautorizada. Y entonces "Claridad" se enfada mucho, dice que no acepta la decisión, que si tal y que si cual, y continúa siendo, según ella, portavoz de la U. G. T. Un caso patente de verdadera disciplina. Si será disciplina, que hasta a los comunistas les parece bien, ellos tan disciplinados siempre.

Otro caso es el del camarada Alvarez del Vayo, futuro secretario del nonato Partido Unico Marxista. Alvarez del Vayo es separado de la vicepresidencia de la Agrupación Socialista Madrileña, por quien puede hacerlo. Pues bien: Alvarez del Vayo también se enfada y dice que continúa considerándose vicepresidente de la Agrupación y que no acepta la decisión adoptada, por quienes tienen facultad para adoptarla. Otro caso de evidente disciplina que también los comunistas alaban.

Ante tales desbordamientos de disciplina, nosotros, los indisciplinados, entusiasmados por tanta belleza, no resistimos el deseo de gritar: ¡Viva la disciplina!

Y de paso reconocemos que los camaradas comunistas practican a las mil maravillas aquel dogma jesuítico que tan buenos resultados les dió en tiempos y que seguramente se han encontrado en algún rincón de la redacción de "El Debate": "DIVIDE Y VENCERAS".

**SI, CAMARADAS: ABSOLUTA LEALTAD Y NADA DE DOBLE JUEGO NI DE ZANCADILLAS. ESO ES LO QUE EXIGEN LOS TRABAJADORES ESPAÑOLES**



# Frente libertario

Redacción y Administración  
Comité de Defensa  
(Sección de Propaganda)  
Barcelona, III. Tel. 58633

## APC STASIA

De los dos cardenales, seis arzobispos, treinta y cinco obispos y cinco canónigos que han firmado esa carta colectiva, dada a la publicidad, contra el pueblo español, acaba de desaparecer el más eminente. Ha sido llamado al alto tribunal de los católicos aquel cardenal que en Sevilla compartía con el "Verdugo" la popularidad y el aprecio de los facciosos. Apenas había terminado de poner su firma al mismo nivel de la del purpurado catalán, recibió el último aviso de la Inexorable, y no le dió tiempo ni de hacer las maletas ni de recomendarse para un viaje al que él había recomendado tanta gente. Y despojado que fué de todos los atributos dignatarios, se nos marchó tan modestamente como había venido a este mundo. ¿Hacia dónde?

Si supo mantenerse durante su existencia terrenal dentro de una doctrina que no tiene ni principio ni fin, puede que lo hayan encaminado hacia ese Concilio perpetuo y universal, donde han de pesarse todas las acciones que los hombres ejecutan y hasta los pensamientos que no llegaron a exteriorizarse. Conductas e intenciones tienen allí su merecida sanción. Nadie puede librarse de premios o de castigos. Y el cardenal hambreado ha de estar esperando ya turno para ingresar en esa otra vida eterna, donde prosiguen las tres capas desiguales que hacen desagradable a este mundo: la de los buenos, la de los medianos y la de los rematadamente malos.

Sólo que, según resulta de lo que vemos por aquí, aquello otro desconocido, que muchos esperan, no ha de hacer cambiar la suerte de los mortales. Porque si es posible que ese mitrado, y los que con él se han puesto al lado de los traidores y de los asesinos, pueda ir derecho a ocupar un cómodo sillón en la gloria, solamente por haber sido aquí uno de los repartidores exclusivos de bulas y bendiciones, los demás, que afeamos su comportamiento, estamos perdiendo lastimosamente nuestras horas.

¿Para qué, entonces, nos hemos de preocupar—como dejó bien sentado Cristo—de los humildes, de los desventurados, de los que tienen hambre y sed de justicia? ¿No nos valdría mejor hacer solemne apostasía de nuestros ideales humanos, despreocupándonos de los que viven miserablemente esclavizados a una casta dominante y a una Iglesia rica y poderosa, para ponernos a bien con éstas y obtener el salvoconducto que nos garantice un traspaso anímico más decente del que hasta ahora venimos usufructuando?

Así podríamos formar una quinta columna destinada a la eternidad, que sería tan respetada por los alguaciles del paraíso como esta otra de acaparadores y "bulistas", cuyas gracias nos distraen durante la delicada canícula que está coincidiendo con el primer aniversario de todas las escenas indelebiles de guerra y de revolución.

En posesión de una nueva divi-

sa que nos evitara la vergüenza de pasar por "incontrolables", podríamos sumarnos, tal como nos enseñan las altas dignidades eclesiásticas, al partido de los más fuertes y de los mejores estrategas; pues es una estupidez encontrarse siempre del lado de la debilidad y de la pobreza.

¡Que se nos llame con razón nuevos ricos! No debemos soltar prenda, camaradas, hasta que no podamos comprar con nuestros propios recursos un puestecito confortable en la otra vida.

Ya que en ésta estamos viendo lo que se saca, vamos a ver si en la futura podemos codearnos con papas, emperadores y jefes políticos. No haremos más que continuar la senda—que no es precisamente la del Calvario—de los que han sabido ampliar sus reverendas personas, el gracioso efecto de las divinas bienaventuranzas: "De los aprovechados es el reino de los cielos".

## Trotskisterías

Los diarios comunistas—los comunistas declarados y los comunistas camuflados también—nos dedican con bastante frecuencia su cariñosa atención. ¡A nosotros, pobre hoja que se debate entre los vendavales huracanados del "trotskismo"! Ya podéis figuraros cómo agradecemos tanta cortesía: con los ojos en blanco.

Y, sin embargo, a "Mundo Obrero" le duele una de las cosas que hacemos: repartir el periódico gratis. Bueno, una no. Le duelen muchas, pero esa de que repartamos el periódico gratis, le llega al alma. Ya son varias las veces que desde sus olímpicas columnas ha dicho, en el colmo del desprecio: ¡Gratis! ¡Se reparte gratis! ¡Buff!

Pero pedimos indulgencia a los sabios redactores de "Mundo Obrero" ¿Qué quieren que hagamos? ¡Tenemos el santo de espaldas y ya hacemos locuras tan grandes como la de repartir gratis el periódico! ¡Hay que dispensarnos!

Para inclinarlos a la benevolencia, les prometimos que en cuanto tengamos tiempo, haremos unos cuantos "botes" y ya no cometeremos el inculcable acto de repartir gratis ¡gratis!, el periódico. ¡Palabra!

\*\*\*

Y hablando de "botes", nos acordamos de los barcos. De un barco famoso, símbolo de todo un pueblo agradecido: el "Komsomol".

¿Va muy adelantado? Como ha-

ce mucho tiempo que no oímos hablar de él, estamos seriamente preocupados, temiendo que algún "trotskista", de los que abundan tanto por ahí haya intervenido los "botes" (y quién sabe si las niñas de los botes), y haya dedicado las pesetas recogidas a aumentar los fondos de resistencia de sus tenebrosas organizaciones de espionaje y demás excesos punibles.

Porque no nos negaréis que sería terrible que a estas alturas los inevitables trotskistas hubieran "levantado" al Komsomol y a alguna que otra Komsomola.

En fin: mucho cuidado. Sobre todo con los botes. Que, en último caso, el Komsomol se ha extraviado; también con un botecito en buenas condiciones se pueden ir capeando los temporales.

## Carta abierta a los comunistas españoles

Salud:

Me dirijo, naturalmente, a la base, es decir, que excluyo de esta carta abierta a la cúspide. Y la razón es la siguiente: los de la cúspide, que no los de la base, están formando parte de un Gobierno que se llama del Frente Popular, y más aún, del pueblo, aunque esté excluido de él el más numeroso grupo español: la C. N. T.

Pues bien; el pasado domingo, fiesta de guardar por la Iglesia Católica, que tan funesta ha sido en España y que en los días siguientes al 19 de julio de 1936 desapareció de la actividad por impulso de los auténticos trabajadores, los de la base, se habrá celebrado misa en Valencia, según un acuerdo gubernamental donde está representada la cúspide de los comunistas españoles. La razón suprema que os han dado los de arriba, los que no cerraron las iglesias el 19 de julio, es la de que ahí radica una medida de tipo internacional que contribuirá a facilitarnos ayuda eficaz del exterior. Y todos tan contentos. Tan contentos como cuando por mirar demasiado insistentemente más allá de nuestras fronteras, no advertían que se perdía Bilbao para la causa de la libertad.

Con esa medida, abriendo cauce a los autores de la ruina de España, a los que apoyaron a la sublevación, a los que el predicador cristiano que se llama García Morales acusó públicamente y entre el público aplauso de contubernio con los facciosos, se obtendrán apoyos del exterior.

Y ahora viene lo fundamental de esta carta: ¿De dónde vendrán esos

T. Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)

## DE COMO LOS "MEJORES" VEN PREMIADOS SUS ESFUERZOS POR EL GOBIERNO

Ha producido bastante indignación entre los comunistas que a una de sus torres de propaganda se le hayan superpuesto unos letreros que no se ajustan demasiado a la "línea" y demás. Y dejándose llevar de la indignación, protestan, se exaltan y, sin darse cuenta, dejan escapar algo que habían tenido muy calladito: que el Gobierno les había hecho el obsequio de las mencionadas torretas de propaganda. El Gobierno, ¡eh!, subrayan, para que no se crea que ha sido un ministro comunista que, dejándose llevar del amor al partido, ha hecho el obsequio. Los ministros comunistas no regalan nada al partido: lo regala el Gobierno. Y ante semejantes regalos, y más aún, ante el reconocimiento de semejantes regalos, nos quedamos un si es no es perplejos. Y si no nos quedamos perplejos del todo es porque ya nada nos extra-

ña de la generosidad y del desprendimiento del Gobierno. Para con el Partido Comunista, se entiende.

Vamos a puntualizar. El Gobierno tenía unas torres de propaganda. Malas, porque realmente da pena verlas y casi no merecen el honor del nombre pomposo que se les da, pero torres de propaganda en fin; aceptamos el calificativo empleado por los camaradas comunistas. En esas torretas el Gobierno hacía propaganda. Propaganda, naturalmente, del Gobierno, es decir, de una entidad representativa del pueblo español. Y, claro está, la instalación de las torretas se hizo empleando fondos del Gobierno, que son fondos de todo el pueblo. Ahora bien; llega un momento en que el Gobierno—fíjense los camaradas comunistas que hablamos del Gobierno y no de un ministro perteneciente a su partido—considera que las mencionadas torretas de propaganda estarían muy bien en manos del Partido Comunista. Y, sin pensarlo dos veces, se las regala. Regalo pequeño, pero regalo al fin y al cabo. Y desde ese momento las mencionadas torretas, que debían servir para hacer propaganda del pueblo, de todos los sectores del pueblo, ya que todos los sectores del pueblo habían intervenido en sufragar los gastos de instalación, pasan a servir la propaganda exclusiva de un partido. De un partido que, por ser precisamente partido, no puede en ningún momento afirmar, sin faltar manifiestamente a la verdad, que representa a todo el pueblo, que es el que debía tener representación. Con lo cual la entidad de la propaganda a realizar pierde amplitud y pierde categoría. De propaganda popular, de propaganda española, se convierte exclusivamente en propaganda comunista. ¡Muy bonito! Los comunistas encantados y los demás ¡de campo!

¿Piensan los camaradas comunistas lo que ocurriría si también a los no comunistas—que somos unos cuantos—se nos ocurriese pedir un regalo? ¿Se imaginan lo que pasaría si un partido saliera diciendo: "Yo quiero un tranvía", otro "pues yo quiero un estanco", "pues yo un pito", y así por el estilo?

Decididamente los queridos camaradas comunistas están atravesando una temporada de pertinaces resbalones. Sosiéguese, tomen un poquito de agua de azahar y, sobre todo, midan sus palabras antes de escribirlas. Se lo decimos por su bien y recordando aquello de "por la boca muere el pez".

## Agrupación Anarquista del Distrito de Buenavista

Por el presente comunicamos a todos los federados que actualmente vivan en este Distrito, se pasen a la mayor brevedad posible por la Secretaría de esta Agrupación, provisionalmente en Don Ramón de la Cruz, número 33 (Ateneo Libertario de Salamanca), para poder llevar el debido control de todos vosotros.

Igualmente comunicamos a los que se encuentren en los frentes y que residan en el Distrito, nos envíen su relación por correspondencia o, a ser posible, personalmente. Sin más por el presente, en espera de vuestra comparecencia queda vuestro y de la Anarquía.

EL COMITE

Trabajadores: **"CNT"** es vuestro diario